



Se ha generalizado el intercambio de videos, fotos y audios personales a través de las redes. Numerosas empresas y plataformas se dedican a este negocio que de momento es gratuito a cambio de que te registres o abras un correo electrónico en la página web correspondiente. La mayoría de usuarios desconocen que registrarse o abrir un correo, implica aceptar el contrato de privacidad y la letra pequeña de la plataforma o empresa. Una de esas cláusulas establece que, al registrarte, das permiso a la plataforma para acceder a todos los videos, fotos y audios del usuario. Incluso los usuarios más conscientes de la cláusula de acceso, no están dispuestos a renunciar a la comodidad de uso del servicio. En cualquier caso, la mayoría de las empresas llevan las de ganar pues las posibilidades tecnológicas de acceso son tales que incluso aunque no te registres, las empresas pueden acceder igualmente a tus videos, fotos y audios personales a través de las redes.

Hemos creado unas redes transparentes y sin guardianes, donde todo está al alcance de todos. Esa es la regla del juego. Puedes decidir no jugar y olvidarte de las nuevas tecnologías, pero si juegas esa es la regla. Esa regla tiene muchas implicaciones en las que no voy a entrar porque no vienen al caso. Sólo señalaré que la postverdad y las falsedades han surgido para enturbiar la transparencia. Añadiré que hemos enseñado a la IA a ser transparente, pero también la hemos enseñado a engañar y matar. ¿Qué predominará en el futuro?. Nuestra afición a los videos, las fotos y los audios ha llevado a que nos enganchemos a los smartphones. Aunque hay algunos usuarios que ya sólo demandan un teléfono para hablar o enviar mensajes, y los viejos modelos de teléfonos “tontos” están volviendo al mercado, la mayoría no estamos dispuestos a prescindir de los teléfonos inteligentes. Steve Job inventó un dispositivo del que no va a resultarnos fácil prescindir. Las tecnológicas lo saben y hacen todo lo posible para que la vida moderna sea imposible sin un smartphon en el bolsillo.

En este contexto, la semana pasada he recibido a través de las redes dos vídeos que me han impactado y considero oportuno comentarlos aquí. Los recibí casi a la vez y por canales

distintos. Reconozco que las redes se han convertido en el gran “paritorio” de la inventiva humana, y que en ellas se encuentra lo mejor y lo peor de los humanos. Sirven tanto a quienes quieren entretenerse, difundir una idea o matar. Confesaré que no soy un gran entusiasta de las redes. Me producen inseguridad y desconfianza, especialmente cuando se trata de redes LAN y redes sociales. Cuando yo nací no había más red que la de la telefónica tradicional y me he tenido que adaptar. Como buen humano soy bastante contradictorio y me viene bien que alguno de mis conocidos “oje” las redes y me haga llegar aquello que llama su atención (a veces lo que a otro llama la atención, para mí son tonterías, pero así de diversa es la vida). Personalmente recelo de las redes, pero no me importa aprovecharme del atrevimiento y el riesgo de otros humanos. Asumo que mi comportamiento no es muy honorable, y que me falta valor para adentrarme en las redes a pecho descubierto. No las controlo y sé que otros lo hacen. Para mí, las redes son como calles oscuras y sin Policía. Por eso agradezco la existencia de “ojeadores” amigos que se atreven a hacer lo que yo no me atrevo.

El primer vídeo lo recibí de Marcos y está relacionado con la inteligencia artificial y las armas sofisticadas. Dura 2 minutos y 32 segundos y tiene un solo protagonista: un mini-dron que cabe en la palma de la mano. Un comercial presenta los productos de una compañía puntera en producir armas gobernadas por las nuevas tecnologías. El producto más impactante es el mini-dron de la palma de la mano. Todo en él es inteligencia artificial (IA). Los ingenieros de los fabricantes tradicionales de coches están angustiados porque las tecnológicas (Google por ejemplo) están fabricando “un móvil con ruedas” mientras ellos tienen que evolucionar del automóvil clásico al “móvil con ruedas”. De manera similar, el producto presentado por el comercial del fabricante de armas es “un móvil con alas”. Se auto-pilota y su procesador es 100 veces más rápido que cualquier piloto humano. Tiene reconocimiento facial e incorpora 3 gramos de carga explosiva en su interior. Al impactar en la frente de la cara reconocida, la carga explosiva atraviesa el cráneo y destruye el cerebro. Eso es lo que hace un solo mini-dron. Pero hay más. Mediante un pedido de 25 millones de dólares se puede adquirir un “enjambre” de mini-drones capaz de aniquilar a los humanos de una ciudad entera. Dice el comercial que el enjambre no se puede parar. Atraviesa paredes y muros. Puede que haya algo de propaganda comercial en esa fantasía, pero ya es bastante lo que hace el mini-dron de la palma de la mano. Personalmente quedé impactado.

Desde hace tiempo defiendo la tesis de que la mayoría de humanos se quedarán pronto sin empleo porque sus tareas las realizarán con mayor precisión, rapidez y productividad las máquinas inteligentes. El mini-dron es una prueba concluyente de las capacidades de la IA. Si el mini-dron es capaz de matar con tal precisión, ¿qué funciones humanas podrán escapar a las capacidades de la IA en el futuro?.

El segundo vídeo lo recibí de Juan Antonio y tiene que ver con el entretenimiento y el uso de la música para difundir una idea con vistas a las elecciones del 21 de diciembre en Cataluña.

Tiene una duración de 4 minutos, 30 segundos y 5 protagonistas. El protagonista principal es Wayoming. El vídeo está repleto de colores vivos para facilitar su entrada por los ojos. Entretener con música es algo muy habitual en las redes. Algunos creadores suben sus canciones inéditas para promocionarse. Utilizar la música para difundir una idea es menos habitual pero bastante corriente y lo será más en el futuro cuando la ciencia demuestre el efecto aglutinador y difusor de la música. Wayoming realiza una imitación de la canción de Peret “Amigos para siempre” con una nueva letra y el ingenio que le caracteriza. Escuchándole, se desdramatizan las relaciones España-Cataluña. Resumo el mensaje que envía Wayoming en lo que dice una de las estrofas de su canción-imitación: “Menos mal rollo, menos himnos y más Peret”.

Los dos vídeos me parecen muy buenos técnicamente y supongo que son de fácil localización en el almacén general de videos de Youtube. Uno me espanta y preocupa, el otro me anima y orienta. El receptor es el mismo: un humano influenciable, mezcla de razón y pasión, de cerebro y corazón, de bien y de mal. La lección más importante es que al menos de momento ningún vídeo anula mi libertad. Yo decido cómo y para qué utilizar las nuevas tecnologías. Incluso puedo apartarlas por completo de mi vida porque tienen sus riesgos, pero yo soy optimista. Pienso que nos abren una oportunidad al cambio social y moral. ¡El tiempo y el humano decidirán!.

Alcobendas, 19 de noviembre de 2017.